

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	4 reales.
PROVINCIALES: trimestre adelantado.	20 "
Por conducto de los corresponsales.	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	30 "
Idem semestral.	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

DOMINGO 10 DE MARZO DE 1872.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes fecha 5 nombrando registradores de la propiedad de Gandesa, de tercera clase, y de Villar del Arzobispo, de cuarta clase, á D. Julian Daroca y Porel y D. Joaquin Giraldez y Fernandez Soler, que sirven respectivamente iguales cargos en Celanova y Guia.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 3 de Marzo nombrando para las plazas de vista tercero de la aduana de Santander, vista segundo de la de Badajoz y administrador de la de La Guardia, dotadas con 3.500 pesetas la primera, 2.000 la segunda y 1.500 la tercera, que resultan vacantes por salida á otros destinos de los empleados que las desempeñaban, y cuya provision pertenece al turno de concurso, á D. Leon Dublan y Elizeche, que lo es sexto de la de Barcelona; á D. Gregorio Otero y Marqués, oficial de quinta clase de esta direccion general, y á D. Fernando Martinez Osorio, interventor—vista de la de Cadabós, que son los individuos que reúnen más circunstancias de las expresadas en el art. 13 del reglamento vigente del cuerpo de empleados del ramo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular.—Con objeto de evitar los perjuicios que se causan al comercio marítimo por las circunstancias de ocurrir frecuentemente en la travesía de los buques la pérdida de algun individuo, la falta de exactitud entre el número de los que figuran en la patente de sanidad y rol de navegación, y los que realmente conducen las embarcaciones, y el llegar estas á nuestros puertos, sin el primero de dichos documentos, para facilitar á la vez la resolucion de las dudas que á los directores especiales de este ramo puedan ofrecérseles, y á fin de conciliar los intereses mercantiles con los de la salud pública, el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.º Que no obstante lo que determina la real orden de 6 de Junio de 1860 se admita á libre plática á los buques que traigan patente limpia y hayan tenido algun individuo muerto en el viaje, siempre que justifiquen los capitales ó patronos que este accidente no ha sido ocasionado por enfermedad imponible.

2.º Que asimismo sean admitidos libremente aquellos en que con patente igualmente limpia y por circunstancias accidentales venga una persona más ó menos de las comprendidas en la patente y rol, cuando se acredite por los jefes de los buques que la diferencia en el número de individuos consiste en causas que no afectan á la salud pública.

3.º Que probada por los capitales ó patronos la falta involuntaria é inevitable de la patente, de que se hace mérito, en la real orden de 24 de Agosto de 1867, no se ponga obstáculo al buque para su libre entrada.

4.º Que lo dispuesto en las reglas anteriores se entienda siempre con las procedencias de puertos limpios que lleguen en buenas condiciones higiénicas.

Y finalmente, que el tiempo necesario para la prueba del caso en que respectivamente puedan encontrarse los buques, estén estos completamente comunicados.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 8 de Marzo de 1872.—Sagasta.—Señor gobernador civil de la provincia marítima de...

Circular.—Siendo frecuentes las quejas que se reciben en este ministerio acerca de la manera de aplicarse las leyes sanitarias en las subdirecciones del ramo, el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que recuerde V. S. á las que se hallan establecidas en esa provincia los decretos de 28 de Diciembre de 1868 y 16 de Abril del 69 que determinan su organizacion, así como tambien el más exacto cumplimiento de la ley de Sanidad y demás disposiciones vigentes; debiendo consultar las mismas con V. S. cualquier duda que les ocurra.

Al propio tiempo es la voluntad de S. M. que sin pérdida de momento disponga V. S. la insercion en el Boletín oficial de todas las disposiciones que en lo sucesivo emanen de este ministerio y direccion general del ramo de carácter general, y las que sienten jurisprudencia en casos concretos de que se dé á V. S. conocimiento.

De real orden lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 8 de Marzo de 1872.—Sagasta.—Señor gobernador de la provincia marítima de...

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 29 de Febrero disponiendo que se provea por concurso, con arreglo á la ley de 9 de Setiembre de 1857 y el decreto de 13 de Abril de 1861, entre catedráticos de entrada, una categoría de ascenso, vacante en la facultad de farmacia.

Otra fecha 1.º de Marzo, disponiendo que se anuncie la convocatoria para proveer por concurso la cátedra de ampliacion de derecho civil y Códigos españoles de la universidad de Oviedo, por haber trascurrido el plazo de veinte dias, señalado para aspirar á ella, sin que la haya solicitado ningun catedrático de la misma facultad y seccion.

Otra fecha 6 del actual disponiendo que antes de procederse á la provision por concurso de la cátedra de obstetricia y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, vacante en la facultad de medicina de la universidad de Madrid, se anuncie por término de veinte dias, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 47 del reglamento vigente, á fin de que puedan solicitarlos los catedráticos que se crean con derecho á ser trasladados á esta asignatura.

Otra fecha 7 dando las gracias á varios particulares por donativos de libros hechos con destino á bibliotecas populares.

LA PRENSA.

MADRID 10 DE MARZO DE 1872.

LA MANO DEL PUEBLO.

Tres años, sólo tres años, es decir, un momento en la vida de un pueblo, un breve periodo en la historia patria; tres años, sólo tres años han pasado desde que el país entero, en un momento de santa cólera y justa indignacion, arrojó del trono de San Fernando á la odiosa dinastía de los borbones; tres años, sólo tres años han trascurrido desde que el grito de la libertad perseguida, y de la honra nacional ultrajada, resonaron por todos los ámbitos de la Península ibérica, abriendo magníficos y hermosos horizontes á la regeneracion política y social de este noble é hidalgo pueblo; tres años, repetimos, sólo tres años, hemos contado desde que la mano del pueblo en aquellos momentos de patriótico entusiasmo y justo y legítimo

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

regocijo, escribió en las piedras de uno de los principales edificios de Madrid esta terrible sentencia, que es á la vez la más precisa y enérgica expresion del sentimiento y de la idea grabada en el corazon y en la conciencia de los españoles: *«Cayó para siempre la raza espúrea de los Borbones, justo castigo á su perversidad. Viva la libertad!»*

Verdad es que el entusiasmo popular de los primeros momentos ha entibiado como sucede siempre en todas las grandes conmociones revolucionarias, porque no es posible edificar sobre las ruinas de lo que se derriba, si la razon y la prudencia no suceden pronto al delirio y al frenesí del primer día; verdad es que sucesos eternamente dolorosos para todos los buenos liberales han quebrantado la unidad y la fuerza de cohesion de los partidos constitucionales, dando lugar á que el despecho y la ambicion de unos pocos haya perturbado y relajado profundamente los vínculos entre los hombres que, unidos por el compromiso de un juramento, de una bandera y de una aspiracion comun, concurren unánimes á la patriótica obra; verdad es, en fin, que las nuevas costumbres políticas, nacidas de las instituciones ampliamente liberales que nos rigen, han suavizado y debilitado los odios políticos, y han enseñado á nuestro pueblo—si no fuera ya característico de sus hidalgos sentimientos—á perdonar generosamente aun á sus más irreconciliables enemigos, y á ser tolerante con las opiniones de todos los partidos; pero no es menos cierto que la sentencia dictada por la opinion pública y por la soberania nacional, contra la espúrea raza de los borbones, ni está levantada, ni se ha borrado todavía de la conciencia del pueblo español.

Sin embargo, tres años, sólo tres años han bastado para que algunos hombres que todavía se llaman revolucionarios, se crean, por una contrariedad harto justificada y por un desacierto desgraciadamente bien lamentable, desligados de todo compromiso, con derecho para abrazar á sus verdugos de ayer, á sus enemigos de siempre, y para rendirse humilde, cobarde y vergonzosamente á los partidarios del trono derribado; tres años, sólo tres años han sido suficientes para tolerar impunemente, sin que asome el rubor en el rostro y estalle la indignacion en el pecho de todos los revolucionarios de Setiembre, que un diario borbónico que por un sarcasmo insultante lleva el título de *El Eco de España* se atreve á llamar *pasquin* é *incalificable letrero* á la magnífica frase escrita por la mano del pueblo en la fachada de un edificio público, frase restaurada, no sabemos por quién, hace dos dias con oportunidad y patriotismo nunca bastante plausibles en estos momentos; tres años, sólo tres años, repetimos, han bastado para que ese mismo periódico alfonsino llame *gentes alucinadas por mentidos ofrecimientos y calumnias infames* á los revolucionarios; *motin*, al alzamiento de Setiembre; *nombres gloriosos*, á los borbones, y *augusta señora*, á la ex-reina, lanzada del trono que habia profanado; tres años, en fin, han bastado para que la enérgica sentencia, escrita, repetimos, por la mano del pueblo en las piedras de un edificio, aparezca groseramente borrada en los momentos en que la restauracion borbónica se agita y trabaja desesperadamente por el triunfo de su causa.

¿Y este insulto á los sentimientos de todo un pueblo se tolera? ¿Y este ultraje á la mano de ese mismo pueblo que en momentos solemnes trazó los caracteres, condenando á eterna reprobacion á la raza espúrea de los borbones, se ampara, se protege, se defiende? ¿Y esta profanacion al juramento que hicimos todos los revolucionarios de Setiembre, se mira con indiferencia? Pues qué, ¿tan pronto hemos olvidado las lágrimas que vertimos, la sangre que derramamos, los dolores, las amarguras, los padecimientos, las persecuciones, los destierros, los encarcelamientos que sufrimos por los extravíos, por los caprichos, por la ingratitude horrible de la reina destronada? Pues qué, no tenemos todavía el suficiente patriotismo, el valor bastante y la energia necesarias para sostener la obra que á costa de tantos sacrificios y con tan grandes esfuerzos levantamos? Pues qué, se ha borrado ya en nosotros toda nocion de dignidad y de decoro, se ha extinguido todo sentimiento de amor á la patria y á la libertad, hemos olvidado ya todos los sagrados compromisos y todos los deberes ineludibles que nos unen á la legalidad existente? ¿O es que ha sonado ya para nosotros la hora de la gran vergüenza, de la mayor vergüenza, de la más horrible vergüenza? ¿O es que hay empeño en hacer posible lo imposible, en derribar la obra constituida para ir amontonando átomo por átomo todas las piedras del edificio que pulverizamos? ¿O es que estamos condenados á fatal desgracia y á desventura eterna?

Pero no: la sentencia se ha pronunciado, el fallo está dictado, y este fallo y aquella sentencia grabados quedan, grabados quedarán indeleblemente en la conciencia del pueblo que es más eterna que el granito, más inviolable que el seno virgen de la dura piedra, más sagrada que todos los edificios, que todos los templos.

La frase ha desaparecido, pero escrita queda.

Todas las hogueras de la inquisicion no pudieron quemar el pensamiento libre; todas las manos negras no podrán borrar tampoco la idea de la libertad, ni podrán impedir que mientras nuestra lengua pueda articular y nuestra pluma traducir el pensamiento, gritemos con entusiasmo y repitamos incesantemente la magnífica frase, la terrible sentencia, escrita por

la mano del pueblo: *«CAYÓ PARA SIEMPRE LA RAZA ESPÚREA DE LOS BORBONES, JUSTO CASTIGO A SU PERVERSIDAD. VIVA LA LIBERTAD!»*

RUINES MANEJOS.

Un periódico que se ha propuesto, para conseguir sus fines, usar de todos los medios por reprobados que sean; que injuria y calumnia á todo el mundo; que falta á la verdad de una manera descarada; que no rectifica nunca ninguno de los hechos que desfigura ó inventa, por más que se demuestre su falsedad, y se apele para ello á su buena fé, cualidad de la que carece por completo, ha publicado ayer un artículo lleno de hiel que titula *Conspiracion*, y que no es otra cosa que un tejido de falsedades absurdas, una serie de asertos villanamente calumniosos contra cosas y personas que la que menos, merece más respeto, mucha más consideracion, vale más personal y políticamente considerada, que todos los que escriben ese desdichado diario, y sus inspiradores, y los que pretende representar, que, por fortuna, no son tantos como supone en su soberbio orgullo.

El periódico, de que, con repugnancia nos ocupamos, cuyo título es una antítesis de sus ideas, á falta de mejores medios para hacer la oposicion al Gobierno, inventa un plan—nada menos—de conspiracion con todos sus detalles, que demuestra en definitiva, ya que no la honradez política del escritor, su procaz inventiva.

Y si únicamente contra el Gobierno y los que le apoyan dirigiera sus tiros, sería menos vituperable; pero levanta su mirada de reptil á esferas más altas, con toda la falta de respeto y consideracion de que tan repetidas pruebas da el radicalismo, cuando no es poder. El poder, que es su único objetivo, su desideratum único, *omnia pro dominatione serviliter*; esto y nada más que esto. La honra del país, su crédito, su bienestar, el orden público, todo es vagatela; *mandar y mandar*, este es su sueño dorado, su exclusiva aspiracion, la idea fija que atormenta su imaginacion febril, la que llena por completo su alma envidiosa, y para conseguir la realizacion de sus propósitos, es capaz de sacrificar todo lo más santo, todo lo más grande y más digno de veneracion que existe.

Que se conspira contra la Constitucion del Estado; ¿Y quién conspira, sino los que se unen en repugnante consorcio con los carlistas y moderados que han jurado destruirla á todo trance? Dime con quien andas, te diré quien eres—dice el refran—y dice tambien el país; al ver esos *soi disant* revolucionarios de Setiembre, revolucionarios á posteriori, como decia eloquentemente el Sr. Candau en la reunion del Circo; hombres políticos con trajes *arlequinados* que encienden un cirio á un santo de día para encomendarse á otro por la noche, segun conviene; que son, en una palabra, los *mercaderes* de la política española, con todos, absolutamente con todos sus caracteres.

Se ha dicho, y todo el mundo dice, añadimos nosotros, por que es verdad,—que el partido radical es por esencia perturbador, intransigente y ambicioso hasta el punto de que no admite término medio entre el poder y la conspiracion contra las instituciones; que lleva en su seno el germen de la demagogia, pero sin el valor de sus actos; y que si es verdad que contribuyó en primer término (?) á completar la obra revolucionaria, no lo es menos que al primer merecido descabalo, se revuelve contra su propia obra—es verdad—y amenaza destruirla—como lo haria si le dejaran, decimos nosotros,—completando esta exactísima fotografia del radicalismo que inserta en sus columnas el diario que, contra nuestra voluntad, nos ocupa hoy más de lo que merece, y mucho más de lo que quisiéramos.

Los radicales, y muy especialmente su principal organillo en la prensa, al ver tan mal parada la célebre coalicion antinacional, engendrada á medias por Nocedal y el jefe de pelea, tenían necesidad de inventar una conspiracion y la han inventado, que no en vano son ya unos ellos y los moderados. Es verdad que los falsos amigos de la revolucion, como dice nuestro *trastornado* colega, miran el terreno no ya al Gobierno, sino á lo más fundamental de la obra de Setiembre,—y si llega un día—que no llegará por fortuna,—en que la nacion se vea sorprendida por uno de esos crímenes conocidos en la historia con un nombre funesto, el Sr. Ruiz y los suyos crearán haber salvado su responsabilidad con marcharse tranquilamente á su casa.

Ya saben nuestros lectores quienes son los falsos amigos de la revolucion, sin que tengamos necesidad de señalarlos, y á ellos pertenecen las palabras que acabamos de expresar; ellos, demagogos, internacionalistas vergonzantes; ellos, los que se coaligan con los enemigos de la libertad y con los que pretenden la *liquidacion social*; ellos, los que trabajan desinteresadamente por la desmembracion del territorio español, con el pretexto de libertad; ellos, en fin, que aseguran con el mayor cinismo que la revolucion se ha hecho para su uso y abuso particular, que el rey ha venido por ellos y para ellos solamente; en una palabra: *radicales en el poder ó la muerte*. ¡Ay de la revolucion! ¡Ay de Cuba! ¡Ay de España el día en que se viera á disposicion de todos los de la coalicion antinacional! ni aun podria decirse ya, *todavía hay patria*, porque todo desaparecería y volveríamos al caos.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Horta, núm. 8, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 278.

CRÓNICA POLITICA.

Propicio siempre *El Parcial* á dar cabida en sus columnas á cuantas injurias y calumnias se sirve remitirle el primer despedido que conoce las buenas disposiciones de este papel, se hace eco en su número de ayer de un tejido de falsedades, para probar que en Santiuste, Segovia, dominan influencias reaccionarias.

Nos habla, para probar su asercion, de un reparto hecho por el ayuntamiento de aquella villa, el año pasado, y contra el cual dice, protestaron los contribuyentes, siendo desatendida la protesta por el ayuntamiento y comision provincial.

Sepa *El Parcial* que el reparto á que alude, sobre ser perfectamente legal, fué acogido con agrado por toda la poblacion á excepcion de un sólo vecino, que es el que ha debido proporcionar tales especiotas al matutero periódico, cuyo vecino no puede de ser otro que el juez municipal, calificado de digno por *El Parcial*, y que, por serlo tanto, dió lugar á ser amonestado repetidas veces por el juez de primera instancia de aquel partido, y ultimamente á que se le formase un expediente en virtud del cual, la audiencia se vió en la dura necesidad de destituirle del cargo, con aplauso de toda la poblacion de Santiuste sin distincion de opiniones.

Si *El Parcial*, ó quien le haya suministrado las falsas noticias de que se hace eco, quiere más detalles, dispuestos estamos á quitar la careta á su corresponsal, que no ha de quedar muy bien parado, ni con deseos de provocar polémicas, que tan interesado debe estar en que no salgan á luz.

No fué eliminado del comité provincial de Madrid el director de *La Política*, como algunos han creído.

El acuerdo que se tomó en la reunion del Circo fué que formaran parte del comité los directores de los periódicos que apoyaran la conducta del ministerio.

Si *La Política* está conforme con la conducta del actual Gabinete, dicho se está que su director forma parte del comité; por consiguiente, nadie más, que aquel es el llamado á decidir si debe ó no asistir á sus reuniones.

Queda, pues, sentado que es completamente falso que *La Política* haya sido eliminada del comité provincial ministerial.

Se dice por personas bien informadas, que el noble corazon del general Espartaco se subleva ante el inhumano espectáculo de la coalicion liberticida, concertada por el jefe de pelea y sus despedidos y desatendidos partidarios, y se lamenta hondamente de que en el mismo año en que se conmemora la derrota y muerte del carlismo, otorgándole al efecto el último título de principe de Vergara, hombres que se llaman liberales den la mano á los carlistas y los resuciten, quebrantando la losa con que aquel los sepultara. Bien se conoce que esos liberales coaligados no son verdaderos amigos de la libertad, como no lo han sido nunca del libertador de España, contra quien lanzaban todo género de acusaciones é improperios, cuando los diputados constituyentes debatieron alguna vez sobre la conveniencia de traer á Madrid al ilustre pacificador.

Es curioso, y á continuación insertamos, un decreto publicado por autoridad competente de la república de Venezuela, que parece hecho exclusivamente para los tiempos de Felipe H en España. Los republicanos españoles, tan entusiastas admiradores de las repúblicas americanas, suponemos que habrán leído con gusto el decreto á que nos referimos.

Dice así:

Art. 4.º Se prohibe á los ciudadanos que no sean declaradamente liberales y partidarios de la revolucion de Abril.

1.º Diversion de cacería.

2.º Las tertulias en las boticas y otros establecimientos.

3.º Transitar por las calles despues de las diez de la noche.

4.º Reunirse en plazas y puentes despues de las oraciones en número de más de dos personas.

5.º Tener bailes, saraos u otras reuniones privadas sin permiso de la autoridad.

Art. 12. Las mujeres que, haciéndose cómplices de los conspiradores urbanos, ocultan en sus casas elementos de guerra ó se ocupen en hacer costuras y divisas con destino á las facciones, serán sometidas á juicio y aun reducidas á prision, segun la gravedad del caso; se publicarán además sus nombres por la prensa, y en la fachada de la casa y sobre la puerta de entrada se hará pintar una gran cruz de color rojo, en cuyo pie se leerá esta inscripcion: «Por orden de la autoridad, para significar al público que en aquella morada no se piensa en los honestos quehaceres de la familia, sino en que se derrame la sangre del pueblo.»

Cualquiera diria, en vista de esto, que el Sr. Lostau es el presidente de la república de Venezuela.

Y aún nos hablarán los rojos de aquí de las excelencias de la república y de la pureza de su sistema democrático!

En Segovia parece que está asegurada la eleccion de todos los candidatos, diputados y senadores, adictos á la situacion, segun nos escribe persona nada sospechosa puesto que figura en el comité radical de aquella capital, quien nos dice que, al siguiente día de llegar á aquella poblacion los candidatos radicales, Sres. Saulate y Romero Gil Sanz, se volvieron á esta corte á ocultar sus perdidas ilusiones, alimentadas por

el presidente de aquel comité radical, Sr. Gil Virseda, de quien dicen sus partidarios que les ha estado engañando con infundadas noticias de entusiasmo radical en una provincia donde no cuenta este partido ni tres docenas de radicales.

Se lamenta *El Tiempo* de que la prensa ministerial no haya dado explicaciones sobre lo que algunos de nuestros colegas han referido acerca de la fábrica de tabacos de Alicante, y añade: «Es que no ha de pasar día sin que se hable de hechos más o menos misteriosos, relativos a la Hacienda y a la administración?»

Pues bien: debemos decirle a *El Tiempo*, que antes de escribir lea. Pida *El Argos*, *LA PRENSA*, *El Puente de Alcolea* y *El Eco Popular*, y en ellos verá reproducida la contestación que desea. Quiere algo más *El Tiempo*? Pues pida, y será complacido, porque todos los actos de la administración son claros como la luz del día.

Se dice que la mano atrevida que ayer borró las magníficas frases que durante tres años han estado siendo el tormento de los partidarios de la odiada dinastía borbónica, en la fachada del ministerio de Hacienda, es la de un personaje que pertenece a la aristocracia de *dubieu* y que conoce muy de cerca un diario, a quien se le indigestó la restauración de la sublime sentencia popular.

Sentimos en el alma que nuestro colega *La Dinastía* inserte en sus columnas uno u otro artículo sobre no sabemos qué abusos, que su autor—el de los artículos, se entiende—denuncia a los lectores de aquel diario. Cuando concluya de pegonarlos, aquilataremos su valor, si existe, y diremos algo, si algo puede decirse para desmentirlos.

La Iberia ha recibido por el correo interior el siguiente escrito, que, aunque pertenece a un *chusco*, encierra verdades de a fóllo:

«A los señores duques de la Victoria, Sagasta y otros: Circular del partido progresista-democrático, fecha 5 de Marzo de 1872.

Largos años ha que la nación española viene corroida por el cáncer de la inmundicia política, fomentada cada día por los *transfugas de todos los partidos*, que después de haber perdido la fe, concluyen en su escepticismo por *abusar de todas las causas* y profanar todas las ideas para satisfacer por tan reprobados medios su insaciable sed de mando.

Purificar el sistema representativo de esta política inmundicia y corruptora, es el único objeto de la coalición nacional por nosotros proclamada.

El preclaro marqués de Mendigorría, el ametrallador del pueblo en 1848, en 1854, en 1868, y en 1872, y los no menos insignes, virtuosos y consecuentes políticos D. Patricio de la Escosura, D. Agustín Esteban Collantes, D. Cándido Nocedal, D. Fernando Garrido, D. y D., son los llamados a empujar el incensario de la purificación.

Pero señores claros: la purificación de que se trata, ¿es la de la canela? Porque entonces ya lo iríamos entendiendo.

Cositas tenedes el Cid. Un *chusco*. Sobran los comentarios.

He aquí un buen descubrimiento realizado por nuestro apreciable colega *La Iberia*.

«El gremio de canteros, votará, según dice, al señor Collantes; los milicianos radicales al Sr. Nocedal; los cesantes de Filipinas al Sr. Escosura; los sacristanes al Sr. Suñer; la canalla al general Cordova, y el Sr. Bechegaray confía en que el círculo libre-pensador protegerá al Sr. Manterola».

Algunas dificultades se ofrecen respecto al señor Zorrilla, pues los faroleros, agradecidos, pretenden ayudar al Sr. Rojo Arias, y los acreedores del ayuntamiento están entusiasmados con el Sr. Rivero; pero parece que todo se arreglará, siendo derrotados todos.

Nos escriben de Jetafe: dándonos cuenta del deplorable estado en que se encuentran los municipios que constituyen aquel partido judicial, estado que les ha conducido hasta el extremo de verse conminados los ayuntamientos frecuentemente por la diputación provincial a causa de sus descubiertos.

Tal es la situación de Pinto, que aquella corporación municipal, no solo se vio en la necesidad de establecer el arbitrio, sino apelar además al impuesto personal.

Doloroso es, en verdad, que sea tan precario su estado; tal es el abandono en que se encuentran cuando si hubiera percibido las cantidades a que tienen derecho del 80 por 100 de propios, según las liquidaciones practicadas, habría mejorado notablemente su situación, produciendo el progreso consiguiente en sus intereses morales y materiales.

Dice *El Universal*:

«El ex-gobernador sagastino, Sr. Rom, se presenta candidato por Cangas de Tineo, y se lo beberán».

Aconsejamos nosotros al Sr. Rom, que si viene al Congreso, no se sienta cerca de algún pontífice máximo de la cimbriera.

Anoche quedó constituido el comité provincial de Madrid, habiendo sido elegidos para constituir la mesa los señores siguientes:

Presidente, Montejo y Robledo.—Vicepresidente, duque de Fernán Núñez y Candau.—Secretarios: Ortiz de Pinedo, Sánchez Blanco, Martínez Lina, Peña Villarejo y dos directores de la prensa ministerial, que serán designados por sus compañeros.

Nombrada la mesa se tomaron varios acuerdos importantes, con objeto de regularizar los trabajos para la batalla electoral a que nos invitan, cogidos los enemigos de la libertad y de la patria.

En la Asamblea nacional de Francia se está discutiendo un proyecto de ley para perseguir a la *Internacional*.

Muchos señores diputados terciaron en el debate siempre sobre la base de que esa asociación es punible, toda vez que su fin no es otro que destruir la sociedad entera.

M. Luis Blanc ha pronunciado un notable discurso condenando sus tendencias, del cual extractamos los siguientes párrafos:

«La abolición de la propiedad, de la familia y de la patria, son teorías absurdas de algunos sectarios.

«La desgracia es, que estos han sido, son y serán siempre eschachados de las masas irreflexivas, porque adulan sus pasiones, sus odios y sus venganzas».

M. Luis Blanc no olvida la diferencia de temperamentos, y dice que el inglés, práctico y sabio, nunca va más allá de lo que conviene a sus intereses.

Para obtener un aumento de jornal se declaran en huelga y no rompen las máquinas de los talleres; no cometen ningún exceso contra la propiedad, ni se levantan en rebelión contra el que les proporciona trabajo.

En una fábrica, cuando los obreros tienen intención de ganar más se lo previenen alpatron con quince días de anticipación para que tome sus medidas, y por último, ha dicho que no existe paridad alguna entre la asociación *Trade's Unions* de Inglaterra y la *Internacional*.

Sospechamos que los rojos de aquí no estarán conformes con el famoso agitador francés. Le llamarán reaccionario?

Entre las causas que han de atraer numerosa concurrencia a la revista de voluntarios que hoy se verifica, ninguna podrá excitar tanta curiosidad como el deseo de ver al respetable marqués de Sardoal con el uniforme de comandante general de las fuerzas ciudadanas.

Este título por sí mismo ha producido ya viva ansiedad porque nadie, hasta hoy, ha logrado encontrar en las leyes vijentes ni en los reglamentos que respecto de aquellas fuerzas hablan, el derecho con que el alcalde de Madrid quiere usar un nombre tan genérico; pero el uniforme será, sin duda, mucho más digno de observación, porque no habiéndolo usado nunca el Sr. Rivero, ni el Sr. Galdo, debe suponerse que es una creación modesta del señor marqués.

El pueblo de Madrid, que siempre ve con gusto a los voluntarios, y que los considera como una firme garantía de la libertad y de las instituciones, mirará, sin embargo, con la misma curiosidad, que nosotros al flamante general y marqués.

Nuestro corresponsal de Segovia, nos dice que ayer se verificó la renovación de la comisión permanente de la diputación provincial, obteniendo una considerable mayoría todos los candidatos liberales adictos a la situación, a pesar de los medios puestos en juego por el pontífice de los radicales segovianos, el ex-diputado constituyente, ex-senador, comandante general de los voluntarios de Segovia, y director de *La Consecuencia*, Sr. Gil Virseda, que asociado del secretario del comité radical, se arrastró a los pies del jefe de los carlistas, Sr. Leceta, ofreciéndole, si les ayudaban a derrotar a los partidarios del Gobierno, la presidencia de la diputación, y reemplazar con carlistas a todos los empleados de aquella corporación, aumentándoles además los sueldos.

El carlista Leceta parece que dió una lección de decoro y consecuencia al director de la idem, a la vez que una muestra de lo bien acogida que allí ha sido la nefanda y monstruosa coalición *carlo-alfonso-republicano-radical*.

Auguramos al constituyente montpensierista, hoy jefe de los radicales segovianos, larga cosecha de desengaños y algún disgusto más grave que el que los liberales voluntarios de Segovia le dieron el año 55, por su inconsecuencia y por lo mal que defendió la causa de la libertad y los intereses de Segovia, el hoy flamante y patriota radical.

TELEGRAMAS POR EL CABLE FOTOL.

Belci.—Al director de mi partida, Cándido Nocedal: Te remito la distribución hecha por Mi Real persona de los distritos por donde han de ir presentándose a las elecciones. Si cometes error geográfico, enmendarlo.

Distritos. Candidatos.
Cabeza de Buey. Nocedal (D. Cándido).
Navalcarnero. Mi Real persona.
Bujalance. Gabino Tejedo.
Chinche (Málaga). Ramon Nocedal.
Canda-asnos (Teruel). Manterola.
Torre. Vildósola.
Cabra. Lamayo.
Mula. La Hoz.
Mames (Segovia). Vinader.
Churra (Murcia). Redactores de *El Papelito*.
El Garbanzal (id). Canga-Argüelles.
Churriana (Granada). Redactores de *La Regeneración*.
Idem (Málaga). Idem de *La Reconquista*.
Cazo (Oviedo). Muquiza.
Cazome (Pontevedra). Muzquiz.
Cornantes (Lugo). Aparicio A. Giegarro.
Cornes (Orense). Yalentin Gomez.
Continuare *Carlillos*.

El Parcial publica los nombres de los candidatos radicales que se presentan por los distritos de Madrid y es así:

Palacio, Montero Rios (aunque Zorrilla se presenta todos los días);
Universidad, Vicente Rodríguez, como sabio;
Centro, Martos, que lo tiene bueno;
Hospicio, Figueroa, arruinado en el ministerio;
Hospital, Zorrilla, por no ir a Tablada;
Congreso, Becerro, por sus formas;
Latina, Córdova, que habla la lengua;
Audiencia, Mariano Ballesteros, por su oído;
Buena Vista, Moret, por lo bonito;
Inclusa, Echegaray, por la afición;

Belci.—A Cándido Nocedal.—Dirás al jefe de Pelayo, en vista de sus señalados servicios a *Mi santa causa*, por medio de la coalición, he creído llegada la hora de que ascienda desde *Zorrilla a Zorra*. Y para dar fórmula a Mi Real agradecimiento, le expido con esta fecha el título nobiliario de *Marqués de Zorro-Gordo*.—*Carlillos*.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos leído un razonado artículo que con la firma de D. Enrique Pastor publica *El Eco de Ambos Mundos*, subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros y ex-diputado a Cortes por el distrito de Granollers.

«Para la fase actual de la luna, el astrólogo zaragozano señor Castillo, había anunciado lo siguiente: «En Murcia, Valencia y Cataluña lluvias, vientos y tronadas a días, otros cielos y los mares turbulentos.» Excepción lo de las tronadas, lo demás se cumple al pie de la letra. Respecto a los mares turbulentos, dígame el naufragio del laúd *San José*, que de Alicante se dirige a Marsella, del que se dió cuenta en la sección comercial y marítima de ayer, zozobrado a la boca de nuestro puerto. Ayer se veía sobresalir del agua un palo con parte de la vela. Hasta que ha pasado el temporal no se podrá quitarle de donde se halla sumergido.»

Parece que la causa de no recibirse algunos días con oportunidad en Barcelona el correo de Francia, depende de que no pueden pasar los carruajes el río Biscara, el cual, como el Manol, está desprovisto de puente.

La junta directiva del partido monárquico-liberal de la ciudad de Reus ha dirigido un manifiesto a los electores de la misma excitándoles a que acudan a las urnas, ab arduos adiv.

Dice *El Diario de Tarragona*: «A pesar de lo que se dice en contrario, nos parece difícil que pueda realizarse en nuestra provincia la coalición de los cuatro partidos carlista, radical, federal y moderado».

Parece que los radicales de Zaragoza no quieren entrar en la coalición.

Los periódicos de Roma hablan de la reunión que ha tenido lugar en el teatro *Argentina* para inaugurar la *Sociedad Bíblica Italiana*, y dicen que la mayoría del auditorio se componía de extranjeros americanos e ingleses.

La Libertad añade, que el padre Gavazzi, actual ministro protestante, declara como si fuera un actor dramático, y continúa diciendo, que el padre Jacinto asistía a la reunión y se regocijaba de que éste se haya declarado amigo de la Italia.

Saca en consecuencia de dicha reunión que los ministros protestantes han declarado la guerra a los católicos; pero que el catolicismo sabrá defenderse.

Para las atenciones de las minas de Río Tinto, se han entregado 100.000 pesetas por la caja de Huelva.

D. José Leonar, capitán de estado mayor de la milicia del batallón del Centro, ha presentado su dimisión al alcalde popular.

Ha sido nombrado jefe de la sección de milicias en el ayuntamiento popular de Madrid y secretario de la comandancia general de voluntarios, D. Joaquín Blanco Valdés.

Ayer se ha anunciado en el periódico oficial la convocatoria para proveer por concurso a la cátedra de ampliación del derecho civil y códigos españoles de la Universidad de Oviedo, por no presentarse aspirantes por traslación.

Han sido nombrados coronales jefes de brigada de los batallones provinciales, los señores siguientes:

D. José Morales, de la primera; D. Francisco Mallent, de la segunda; D. José de Mesa y Tovar, de la tercera; D. José de Mealla, de la cuarta; D. Matías Martínez, de la quinta; D. José del Real, de la sexta; D. Domingo Pío, de la séptima; D. Juan Ruiz, de la octava; D. Antonio de Lara, de la novena; D. Justo Tablares, de la diez; D. José Valenzuela, de la once; D. José Echeverría, de la doce; D. Baltasar Llorente, de la trece; D. Ramon Bustamante, de la catorce; D. Mariano Diaz, de la quince; don Rafael Gutierrez, de la diez y seis; D. Odon Macías, de la diez y siete; D. Carlos Nicolán, de la diez y ocho; D. José Faura, de la diez y nueve; y D. Benito Pérez Marcos, de la veinte.

Ayer hubo consejo con el rey, pero no tuvo gran importancia; como las anteriores, se limitó a dar órdenes de carácter administrativo.

Los ministros no asistieron a la reunión celebrada anteayer en el teatro del Circo.

Los ministros, después del consejo con el rey, se han reunido, según costumbre, en la secretaría de Estado.

El Sr. D. Fermín Lasala ha declinado la honra de formar parte del comité ministerial de Madrid, por tener que ausentarse de esta corte.

En el sorteo verificado ayer para cubrir una plaza de primer ayudante médico de Ultramar, le ha correspondido ser propuesto para ella al segundo ayudante médico del regimiento de la Constitución D. Gerardo Marín y Sobrino.

Se halla vacante una plaza de académico de número de la real española, debiendo, los que aspiren a obtenerla, dirigir sus solicitudes a la secretaría de la misma hasta el día 7 de Abril próximo, a las tres de la tarde.

Para la vacante de individuo de número, que en la real academia de la Historia produjo el fallecimiento del Excmo. señor D. Pedro Gomez de la Serna, ha sido elegido anoche por unanimidad el reputado jurista, historiador D. Juan de Dios de la Rade y Delgado, catedrático de la escuela superior de Diplomática.

Ayer quedó rubricado, y hoy probablemente publicará la *Gaceta*, el arreglo de la secretaría de Hacienda, dentro del presupuesto vigente y del mismo personal que existe en la actualidad.

En la administración del correo central existe un billete de rifa de una casa situada en la vega de Sobichuela, de la inteligencia de Errandio, provincia de Vizcaya, que deberá sortearse en el mes de Abril, cuyo billete ha resultado en uno de los buzones de dicha administración, donde su dueño, dando las señas correspondientes, podrá recogerle.

Con motivo de la creación de los batallones provinciales, ascenderán al empleo inmediato unos doscientos sargentos segundos.

Por el ministerio de la Guerra se están sacando copias de las hojas de servicio de todos los generales, para entregárselas al rey, que ha manifestado deseos de conocerlas.

El primer jefe del regimiento de Cavía, núm. 7, que según cartas, tan brillantemente se ha portado contra los insurrectos de Filipinas, es el bizarro teniente coronel D. Horacio de Sava.

En las grandes poblaciones donde el movimiento de la clase de sirvientes es de alguna consideración, son de reconocida necesidad las agencias que tienen por objeto ocuparse de preparar las colocaciones, cuando los agentes dependientes de las mismas son de moralidad probada.

En Madrid, la Casa-Refugio de Noé, esa agencia modelo di-

rigida por el entendido Sr. Gonzalez Lqsada, á quien la prensa ha dirigido justos y merecidos elogios, ha prestado señalados servicios á todas las clases de la sociedad, proporcionando honrados sirvientes, y ejecutando otros varios negocios que se le han confiado, con toda reserva y buena fé.

Por eso no dudamos un momento en recomendarlo al público, en la seguridad que ha de quedar complacido en todos cuantos asuntos le confie.

Los artículos publicados estos días en *El Parcial* relativos á la nueva organización del ejército, se atribuyen á la pluma de un general moderado que ha venido á ser ahora uno de los jefes principales del cimbrismo.

Los extremos siempre se tocan.

Se esperan las adhesiones de los ayuntamientos de Orense, Oviedo, Tarragona, Huesca, Vizcaya, Toledo y Palencia, al patriótico pensamiento iniciado por el Sr. Fernandez y Garcia de gestionar la devolución de Gibraltar.

Continúa obteniendo muy buena acogida el indicado propósito, y es probable se adhieran también algunas diputaciones provinciales.

Hemos recibido un interesante y magnífico folleto, titulado: *La Coalición antinacional*, escrito con la maestría que caracteriza los trabajos D. Juan de Dios de Mora.

Mañana nos ocuparemos detenidamente.

Allá ya esa noticia arrancada al católico *Universal* para satisfacción de quien no conozca á ese colega:

«Creíamos que en la provincia de Valladolid—una de las más piadosas—no quedaba ya iglesia alguna por robar, y nos hemos equivocado. La de Gesia lo fué en la noche del miércoles; pero los ladrones, más corteses que otros, no quisieron llevar nada, y dejaron un incensario viejo.»

Lástima que no se le haya ocurrido á *El Universal* otro comentario más cuco.

Hallándose vacante la cátedra de obstetricia y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, en la facultad de medicina de la universidad de Madrid se anuncia por término de 20 días.

Hoy á la una de la tarde será empujada la parte que se ha terminado en esta semana del magnífico puente de hierro que se está construyendo en la calle de Segovia.

Ayer han tomado posesión de su cargo los capellanes de palacio.

El centro artístico y literario que ha organizado el Sr. Di Franco está siendo punto de reunión de las personas aficionadas á las bellas artes. El viernes de la semana próxima se dará en él un gran concierto en el que tomarán parte nuestros más afamados artistas y aficionados, y en el cual se oirá probablemente alguna obra inédita de aplaudido compositor español. Estos conciertos se repetirán con frecuencia, siendo uno de los principales atractivos de aquel centro de instrucción y recreo.

El capitán general de este distrito ha dispuesto que los generales, brigadieres y jefes de los cuerpos del ejército de Castilla la Nueva, se reúnan todos los jueves en el local que ocupa la capitanía, para tratar de asuntos del servicio.

TELÉGRAMAS.

VERSALLES 7 (con retraso).—En la Asamblea Nacional ha continuado el debate sobre la «Internacional» terminando su discurso el Sr. de Peyre, quien se ha ocupado principalmente de la parte que tomó esta sociedad en los sucesos de la «Commune».

Asegúrase que el Sr. Thiers ha aceptado la enmienda del Sr. Barthe, sobre el proyecto de ley de imprenta.

Créese que se introducirán algunas modificaciones en el proyecto de ley sobre la «Internacional» que discute la Asamblea.

REVISTA DE LA SEMANA.

RESUMEN.

Completada calma. Agitación. Enfermedad. Semanas fecundas. TEATROS. Nacional de la Opera, Español, Zarzuela, Alhambra, para otra crónica.

Todo lo que para vosotras, mis apreciables lectoras, puede despertar algún atractivo halagüeño y placentero, se encuentra hoy en el mismo estado en que lo abandonamos, al dar por terminada la última revista.

El Madrid bullicioso, esta capital de continuo y agradable movimiento, encanto de los que tienen el buen gusto de visitarla, este centro donde pueden realizar sus aspiraciones la juventud estudiosa y la que está ávida de placer y halagos, permanece en la más completa calma.

Únicamente se observa agitación en una parte de habitantes, no pequeña por desgracia, para los que Madrid tiene otros atractivos muy diferentes, sin que ni el espíritu científico de la época presente, ni el movimiento intelectual de nuestros tiempos, ni el desarrollo de la industria en nuestro país, ni los privilegios de invención concedidos al mérito, al talento y á la laboriosidad de los hombres que han hecho algún útil descubrimiento, ni las bellas y magníficas creaciones del mundo artístico, ni los intereses materiales del país, ni el estímulo á las clases productoras, les interesa poco ni mucho, sino es, ya por la relación que todo esto pueda tener con su principal objetivo, por lo que pueda conducir á sus particulares intenciones y por lo que pueda obviar la dificultad de llegar á la meta de sus aspiraciones ó sea á la realización de lo que ansiosamente aspiran.

Como pudiera suceder que alguna de vosotras se hallase poseída de curiosidad, que yo califico de natural por saber quienes son esos señores, tengo que manifestaros, bien á pesar mío, que no sé si me acompañará el valor que necesito para hacerlos tal revelación.

Pero ello es, mis amables lectoras, que esa plaga, de la que, por desgracia, nunca podremos librarnos, lo invade todo, lo trastorna todo y todo lo perturba. La sociedad, la patria, la ciudad, la villa, la comarca, la familia, todo cae bajo el dominio de esa funesta influencia, que aviva las malas pasiones, enconcha los odios, entibia los tiernos afectos del hogar doméstico y es la causa de muchos y deplorables abusos.

Para el sábado próximo se espera un animado debate entre el Sr. Dufaure y su ex-colega Pouyer-Querrier sobre las causas que originaron la salida de este del ministerio.

LEIPZIG 7.—Los socialistas Bebel y Leibracht deben comparecer el 11 del corriente ante el jurado, acusados del delito de alta traición.

PARIS 7.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés á 56-50.

El 5 por 100 id. á 89-27.

El 3 por 100 interior español á 28-55.

El exterior id. á 31-30.

LONDRES 7.—A primera hora se hacia el español á 31 5/8.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS 7.—Créese que se modificará el ministerio despues de la discusión del proyecto del Sr. Lefranc sobre la represión de la imprenta.

En la Asamblea nacional varios oradores han combatido la «Internacional», sosteniendo que la indiferencia con que la consideran muchos, es peligrosa para toda la sociedad.

AMBERES 7.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español á 30 7/8.

El portugués, á 39 1/2.

AMSTERDAM 7.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 31-55.

El portugués á 40.—Fabra.

CRÓNICA LOCAL.

A la una y media de la madrugada de ayer, se cometió un robo en la travesía de Cabesteros, número 9 cochera, consistente en 6.000 rs. en metálico y una capa. El ladrón ó ladrones no pudieron ser habidos.

A las cuatro de la madrugada del mismo día, fué detenido y puesto á disposición del juez de primera instancia del distrito de la Inclusa, un individuo, por robo de dos caballerías que en el acto pudieron ser rescatadas.

El sereno de la calle Mayor, auxiliado de dos guardias de orden público, sorprendió y capturó anteayer á un pájaro que sin alas, se subió al cuartel principal de la calle de Bordadores, núm. 5, abrió las vidrieras del balcón y sacó de la casa varias ropas. Cuando bajó á la calle se encontró, sin saber cómo, en los paternales brazos de la policía.

Un caballero de «industria» robó ayer un reloj y una cadena de oro á un sugeto que pasaba por la calle de San Mateo, á quien detuvo algunos momentos con un fútil pretexto. La autoridad pudo echarle el guante y ocuparle reloj y cadena que aun conservaba en su poder.

Ayer tarde á las tres y media ha podido ocurrir una desgracia en la calle Mayor, á causa de un choque entre un coche de plaza y uno de los carros conductores de carnes, á cuyo choque vino al suelo el cochero, pasando la rueda del carro por la cara, pero afortunadamente no le ha ocasionado sino una rozadura y una leve herida en una mano. La autoridad entiende en el asunto.

Por riñas y escándalos fueron ayer puestos á disposición del juzgado municipal del distrito de la Latina, diez individuos nada menos.

En la calle de la Reina fué detenido, por los guardias de orden público, un ginecrista del marqués de la Merced, que promovió un no pequeño escándalo en dicha calle.

La temperatura máxima llegó ayer en Madrid á 15 grados y la mínima de 4°.

Segun los partes recibidos por la direccion general de Comunicaciones ayer llovió en Avila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaen, Segovia, Sevilla, Soria, Valladolid y Zaragoza.

Del parte remitido ayer por la intervencion del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13'15 pesetas á 15'00 céntimos de peseta, la arroba, de 50 á 64 céntimos de peseta la libra, y á peseta 55 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, de 00'75 céntimos de peseta la libra, y á peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18 á 50 pesetas la arroba; á 0'82 la libra, y á 1'87 el kilogramo.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á 15 pesetas 50

Hablo, por decirlo de una vez, de esa enfermedad que pudiéramos, por sus síntomas, diagnosticar de *politico-mania*; hablo de esos hombres que, si no siempre con patriotismo y desinterés, por lo menos en todas ocasiones con entusiasmo digno de mejor causa, se dedican al arreglo y gestión de los asuntos públicos aunque, por desgracia, ni siempre quedan arreglados, ni nunca, como suele decirse, llueve á gusto de todos.

Sólo, pues, para los políticos de oficio y de afición, ha sido fecunda la pasada semana, y si se exceptúan dos ó tres reuniones políticas, una circular y un manifiesto, las noticias de elecciones y la viva y agitada lucha que siempre han sostenido los partidos, apenas si encontramos que haya sucedido en la coronada villa suceso alguno digno de excitar la curiosidad de nuestros lectores, y por consiguiente que merezca una mención que, por lo ociosa, sería harto molesta.

Necesitaré, por lo tanto, acudir, para llenar mi misión de revisero, aunque no con la aptitud que desearia, á ese vasto arsenal, que no me atrevo á llamar crítica dramática, pero que por lo menos, y aunque el título sea por demás prosaico y chavacano, le llamaré reseña de las novedades teatrales de la última semana.

En el teatro nacional de la Opera han continuado, con algunas tan involuntarias como perjudiciales interrupciones, las representaciones de la bellísima partitura del inmortal Meyerbeer, de ese berlinés compositor tan inspirado, como de profundos conocimientos musicales.

Cuantas veces se oye la música del autor de *Los hugonotes* y *Roberto el diablo*, otras tantas alcanza una ovación inmensa la producción y los encargados de interpretarla.

Dimorah ha sido la ópera de la temporada, y cuantos aplausos se le han prodigado, han sido justos y merecidos.

La Sra. Ortolani, tan afortunada como siempre, arrebató al público, que le hace repetir el *vals de la sombra*, del segundo acto, donde se halla á una envidiable altura.

Los Sres. Petit y Tiberini obtienen tambien un justo tributo á sus buenas condiciones artísticas por lo acertados que están en la citada obra en sus respectivos papeles.

céntimos de peseta la arroba, de 50 á 59 céntimos de peseta la libra, y de 11'54 á 11'74 el decilitro.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 30 céntimos de peseta la libra.

Jabon, de 10 á 12 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos á una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 606 á 0'8 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Lentejas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta á 5 pesetas la arroba, á 22 céntimos de peseta la libra, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta á 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decilitro.

Trigo, de 12 pesetas 75 céntimos de peseta á 14 pesetas 75 céntimos la fanega, y de 23 pesetas y 08 céntimos de peseta á 25 pesetas 79 céntimos de peseta el decilitro.

Cebada, de 6 pesetas 62 céntimos de peseta á 7 pesetas 25 céntimos de peseta la fanega, y de 14'98 céntimos de peseta á 13 pesetas 12 céntimos de peseta el decilitro.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 151.—Carneros, 327.—Corderos, 00.—Idem lechales 00.—Terneros, 10.—Cabrillos, 00.—Cerdos, 195.—Total, 683.

Su peso en libras, 123.845.—Idem en kilógs. 56.972'641.

Anoche se declaró un ligero incendio que pudo ser sofocado en el acto por fortuna.

SECCION AMENA.

Un casamiento que hará época en los anales matrimoniales, se ha celebrado en la última semana en la calle de Vaugirard de París. El marido y la esposa eran jibosos, y los invitados ó convidados, hombres y mujeres, en número de treinta, eran igualmente jibosos. El cortejo formado por parejas, atravesó á pié la extensa calle con la mayor seriedad, en medio de las risas y de las burlas de la multitud que les veía desfilar. Así recorrió una gran parte del distrito y fué á parar al restaurant del Molino-verde, donde se sirvió una gran comida.

A las diez de la noche comenzó el baile que terminó á las cinco de la mañana. Por una singularidad, calculada sin duda, los músicos que componian la orquesta eran tambien jibosos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9 DE MARZO.

FONDOS PÚBLICOS.	Del 8.	Del 9.	Alta.	Baja.
Renta perpétua del 3 por 100.....	27-35	27-40	»	15
Idem de pequeños.....	27-65	27-40	»	25
Idem fin de mes.....	27-60	00-00	»	»
Inscripciones al 3 por 100.....	00-00	00-00	»	»
Renta perpétua exterior.....	32-80	32-50	»	30
Material del Tesoro no prefer.....	00-00	00-00	»	»
Deuda del personal.....	00-00	38-00	»	»
Sisas del ayuntamiento de Madrid.....	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales.....	00-00	00-00	»	»
Idem empréstito Erlanger y comp.....	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios.....	100-00	100-00	»	»
Idem del Banco de Cataluña.....	00-00	00-00	»	»
Bonos del Tesoro.....	77-95	77-30	»	45
Billetes idem V. Julio de 1871.....	00-00	00-00	»	»
Idem de Octubre de 1871.....	00-00	00-00	»	»
Idem de Enero de 1872.....	00-00	00-00	»	»
Idem de los dos vencimientos.....	79-50	79-50	»	»
Carp. p. de billetes del Tesoro.....	00-00	00-00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4.000.....	00-00	00-00	»	»
Idem de 2.000.....	00-00	00-00	»	»
Junio 1851 de 2.000.....	00-00	00-00	»	»
Agosto 1852 de id.....	00-00	00-00	»	»
Marzo 1853 de id.....	00-00	00-00	»	»
Julio 1850 de idem.....	00-00	00-00	»	»
Obras públicas 1858.....	63-00	63-00	»	»
Ferro-carriles de 2.000.....	55-35	55-10	»	25
Idem nuevas de 2.000.....	00-00	00-00	»	»
Idem de 20.000.....	55-00	00-00	»	»
Idem nuevas de 20.000.....	00-00	00-00	»	»
Banco de España.....	177-00	178-00	100	»
CAMBIO.				
Londres, á 90 días fecha.....	49-40	49-35	»	5
París á 8 días vista.....	5-18	5-18	»	»

Hoy, segun está anunciado, tiene lugar el beneficio de la Sra. Ortolani, poniéndose en escena la aplaudida obra de Bellini, y que se titula *La Sonámbula*.

Esta artista, que por su talento ha sabido captarse las simpatías del público que asiste al teatro de la plaza de Oriente, unirá un triunfo más á los muchos alcanzados, con motivo de cantar una ópera en que tanto se hace aplaudir la señora Ortolani, y de la que aun conservamos los mejores recuerdos del año último.

Sabemos que ya á estas horas han demostrado á tan aplaudida artista el afecto con que la distingue el público madrileño, pues no puede hallarse localidad alguna por estar todas pedidas con mucha anticipación.

Asistiremos en la inteligencia de que hemos de pasar un delicioso rato oyendo tan delicada creación como la *Sonámbula*.

En el elegante teatro Español, despues de la obra del malogrado Carlos Rubio, titulada *Nicolas Rienzi*, y de la que ya nos hemos ocupado, se dió lugar á la bonita comedia *Entre bobas anda el juego*, y que tan distraída y amena velada proporciona á los que asisten á su representación.

Anoche, para honrar la memoria del laureado poeta Quintana, se puso en escena la tragedia *Pelayo*.

Sin tiempo ni espacio para ocuparnos más que de su desempeño, haremos constar que el Sr. Calvo, protagonista de la obra, estuvo tan valiente y afortunado como le permite su talento escénico, recibiendo muchos y merecidos aplausos; le acompañaron en la ejecución las señoras Boldun y Alvarez, y los señores Ossorio, Pizarroso, Reig y Pardiñas, tan acertados y contribuyendo al éxito que obtuvo la tragedia de Quintana, *Pelayo*.

Se leyeron poesías de los Sres. Garcia, Gutiérrez, Nuñez de Arce, Romea y otros de nuestros más distinguidos escritores, que fueron muy aplaudidas.

En el teatro de la Zarzuela tuvo lugar anoche el estreno de la de los Sres. Cañete y Casares, que se titula *Beltran y la Pompadour*.

Esta producción agrada al público que llenaba las localidades, llamando á los autores al palco escénico al final del segundo acto y al concluir la obra.

Escrita en correcta prosa y abundando en interesantes situaciones, logró que el público oyese con

El acreditado Peña, peluquero y perfumista premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de *Amigos del país de Zaragoza*, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por targetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar, ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa, ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; monas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs. onza; de 60, á 40; de 75, á 50; de 83, á 60; y de 100 á 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 á 30 cada uno, bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son segun el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cobero; pelucas para caballero, desde 80 á 280 rs.; posizos y bisones de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs.; segun el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera extendido, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sorijillas, á 6 ó 8 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales á precios convencionales: se hace toda clase de rayas, tapa-cablos y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, guantes y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, ron una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor. (4-S)

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose cobrado los intereses del semestre vencido en 1.º de Noviembre de 1870 de las acciones de carreteras provinciales de Madrid depositadas en este establecimiento, se avisa á los interesados que desde el día de hoy se procederá á su pago.

Madrid 7 de Marzo de 1872.—El secretario, José de Adaro.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros abonados cuya suscripción terminó en fin del mes pasado y la de los que termina en el presente, se sirvan remitirnos su valor en letras del giro mutuo ó bien en sellos de franqueo por todo este mes; de lo contrario nos veremos precisados á girar contra los mismos, á pesar de las dificultades que ofrece este modo de verificar el cobro, que ocasiona además el gravamen consiguiente contra los suscriptores que se gira, puesto que quedan obligados al pago del tanto por ciento que cuesta el giro.

satisfacción el libretto del Sr. Cañete, que no es lo que siempre se ha podido conseguir á las producciones lírico-dramáticas.

La música tambien fué aplaudida, sobre todo un duo del primer acto y el concertante final del segundo.

El público salió satisfecho de la obra y de su desempeño, en el que se distinguieron la señorita Cortés y la Velasco, el Sr. Dalmau y el Sr. Wander.

En el clásico teatro de la Alhambra tuvo anoche lugar el anunciado beneficio de la señora Pasquali.

La sala estaba completamente llena, y ocupadas todas las localidades por lo más distinguido de nuestra aristocrática sociedad.

Púsose en escena el drama nuevo en cuatro actos, escrito expresamente para la beneficiada por Pietro Sturbinetti, titulado *Galiana*.

La eminente artista, que desempeñaba la parte de protagonista, alcanzó un ruidoso triunfo, haciéndola salir varias veces al palco escénico en unión del señor Mayeroni, que representó su importante papel con la maestría y talento que siempre distingue á tan consumado tráigo.

En la graciosa pieza en un acto, traducida del castellano, titulada *La piel del diablo*, la señora Pasquali, representando un papel de andaluza, fué frenéticamente aplaudida, hasta que el público, que deseaba proporcionar á tan envidiable actriz una ovación digna de recordarse, comenzó á obsequiar á la beneficiada con ramos y coronas, justo tributo al talento de Elvira Pasquali.

Damos la enhorabuena á la trágica italiana y celebramos que el público de Madrid diese anoche una prueba más de que sabe apreciar en cuanto valen condiciones artísticas tan notables como las que reúne la Pasquali, y que hace olvidar las glorias alcanzadas por la Civili, Ristori y otras.

Bien quisiéramos ocuparnos de las novedades con que nos han obsequiado otras empresas en la última semana, pero la celeridad con que tenemos que dar por terminado este trabajo, y el no poder hacerlo con la extensión que desearíamos, nos obliga á dejarlo para la próxima revista, en la inteligencia que lo haremos dedicándole las benévolas frases que merecen tanto esfuerzo y tantos sacrificios como demuestran por complacer al público.

JACINTO.

VARIEDADES

UN VIAJE ENTRE MONTAÑAS

POR DON CASIMIRO LOS ARCOS Y OLIVERA

Salí de Madrid: volaba ese monstruo de la mecánica moderna: pocas horas le bastaron para alejarme del punto cuyas auras mecieron mi alma; atravesé llanuras y montes, ruidos testigos de históricas escenas, tumba venturosa de héroes sin fin; ahí me acordaba de las glorias de España, de sus guerras, de sus conquistas, y revolía entre el polvo de los siglos, ansioso de encontrar la espada empuñada, ante cuya punta se postro un día, muda de espanto la tierra. Estos recuerdos me entristecían. España, la América de Roma, esta patria querida que ostenta orgullosa tanto monumento esquelético, tantas ruinas de grandezas, cuyo fértil suelo, solidario un día fué de los pueblos, cuyos nombres no caben en el mundo, vivos reflejos de España y de Atenas, el pueblo de D. Pelayo, y el gran pueblo árabe; esta mansión privilegiada ya no es la misma, toca a su decadencia, como si esta fuera la gran ley de la historia; como pereció el pueblo de las pirámides gigantes, el pueblo egipcio; como sucumbió el pueblo de las obras imponentes, el gran pueblo griego; como se soterró el gran poder romano ante los ataques de los valientes hijos del Norte, pareciendo sucumbir con ellos las santas instituciones sociales, como si estas no estuviesen envueltas en un sudario de amianto, que se purifica y blanquea cuanto más imponente es la tempestad, cuando el huracán aviva el incendio; a cuyos lúgubres resplandores un pueblo se convierte en ceniza para de sus cenizas surgir otro pueblo.

Extasiado ante tan grandes recuerdos estaba, cuando faltando dos horas para que el astro del día pasase el Meridiano, el tren llegaba a Palencia; los cipreses y los mauseos de un cementerio cercano, me recordaron una gran verdad, hicieron surgir a mi mente ese admirable arcano que el hombre ha robado a la naturaleza, la rotación de la materia; allí, tal vez rívala un día, enviaba al gran Océano de nuestra atmósfera, un rico manantial de vida para una nueva generación; arrancó el tren, y ante mi vista se deslizaban estriles campos, miserables pueblos que tan triste idea dan de lo que es la base de la riqueza de las naciones, de nuestra agricultura, las tranquilas aguas del canal de Castilla, reflejaban un cielo más risueño que un ángel del eden; mi vista buscaba inútilmente un oasis de verdura. Tocaba al límite norte de la provincia de Palencia, Aguilar de Campo era el primer punto desde el cual iba a admirar nuestro suelo, nuestra riqueza; a recoger la planta como en sus inmediaciones se crían, sin que el hombre fije su atención en esta ciencia, la botánica, que en unión con la química, forman el pedestal sobre el que se elevan, majestuosas, la agricultura, la industria, la medicina y las bellas artes.

Aguilar, resto hoy de un pueblo prototipo del feudalismo, con sus murallas derruidas, con sus orgullosos escudos de armas, con sus cómodas galerías, con sus casas de piedra bañadas en sus pies por las rizadas aguas del Pisuerga, con sus lindas huertas, con sus bellas alamedas, es el cuadro exacto de aquella sombría época en que, al pie de los altares, y bajo la masa inferna de los monumentos góticos, pasaban la vida guerreros y sacerdotes; época sombría que se desvaneció ante los reflejos destellos de la feliz aurora del renacimiento, cuyo germen existía en los estantes de la rica biblioteca del lujoso palacio de Moruán.

Aguilar está al pie de un cerro que, cual vigia árabe, impide el paso a los vientos que por el Norte soplan: en su cima se elevan los descarnados brazos de un gigante, los torreones esqueléticos de un castillo. He subido; he visto un panorama magnífico; abundantes aguas se precipitan en cascadas más poéticas que los jardines de Mahoma, y árboles agradecidos besan con sus ramas los tejados de Aguilar; pero ahí en aquel cuadro faltaba la actividad humana; armonizándose con la ciencia, aquella vega podía producir más; aquellos campos podían ser más fértiles, más amenos.

Próximo al castillo, y en su falda al Oeste, se encuentra un monumento del arte, una gloria nacional, Santa María la Real; ahí yo osé penetrar allí, yo salté una tapia derruida, las lánguidas ramas de un árbol del desierto parecían querer preparar mi ánimo a la tristeza, como si hubieran temido por mi asombro; allí me detuve, sentía pesada mi cabeza; contemplaba las rientes aguas de un arroyo, que se ocultaban presurosas entre las piedras del convento, como si se avergonzaran de ignominia tanta, cuando los majestuosos de la viola tricolor me sacaron de mi éxtasis; me interné por aquellos claustros, con sus arcos entrelazados, con sus columnas, con sus bien concluidos capiteles, donde el cincel mágico del escultor había hecho surgir alegorías sublimes: todo aquello amenazaba ruina; serdos golpes de la maza de obrero en aquel sitio solitario me sobrecogieron, cuando me dirigí al punto donde los santos no sé lo que pasó por mí: estaba en lo que fué iglesia; el pavimento levantado dejaba al descubierto multitud de osamentas criminalmente profanadas; venerables sacerdotes en cuyo derredor vagaban los laureles de María, los trofeos más brillantes del valor; mauseos de ilustres nobles, depósitos fieles de los ascendientes de los Osorios, Sandovals, Castañedas, Figueroas, Manriquez y Fajardos, todo lo vi destruido; rotas las lápidas, destrozados los sepulcros; aun puede leerse en una piedra: *Hic jacet Nunnus, Diaz de Castañeda, Era 1331*.

Aquí si me hubieran podido decir aquellos resos respetables las glorias que un día tuvo Santa María la Real; si pudiera protestar contra los desmanes que se están cometiendo con este convento; si fuera oída la voz de la razón y la justicia.

Cuando levanté la vista a aquellas naves, a aquellas bóvedas, sostenidas por bellísimos pilares, con sus adornos de cornisas, frisos, arquitrabes y capiteles, en donde se reflejaba el gusto de los godos, todo desplomándose en tanto que un honrado obrero arrancaba los capiteles que había bajo la nave del templo, entonces llegué al período álgido de mi asombro; cuando me vió tan conmovido, me acompañó al archivo, en cuyas paredes de piedra leí 1648; me enseñó la sacristía, en cuyo techo pintado de azul purísimo, con relieves de oro, leí, reedificada 1698; viéndome por entre sus anchas grietas un cielo que parecía llover la desventura de España.

Cuando salí de allí, el sol marchaba hacia el ocaso; estaba triste, muy triste, necesitaba respirar el aire de aquellos campos tan hermosos; pocos pasos había andado, cuando a la falda de un peñasco y en la concavidad de una gruta, me dije que se hallaba el sepulcro de Bernardo del Carpio; entré, y a favor de la luz de una cerilla leí la siguiente inscripción, grabada sobre una piedra de figura de águila:

Aquí yace sepultado el esforzado y noble Caballero Bernardo del Carpio, defensor de España; hijo de Don Díaz, Conde de Saldaña, y de la Infanta Doña Ximena, hermana del Rey Don Alonso Segundo, llamado el Casto; murió año de 850.

Me fijé en aquellas paredes de la gruta, donde leí:

«Pues en la vida Bernardo, seguimos buenas venturas, juntamos las sepulturas.»

Cuya inscripción, sin duda, debe referirse a la tumba de Fernando Gallo; salí de aquella gruta, acordándome de la famosa batalla de Roncesvalles, sacudíme de mi abstracción el sorprendente conjunto que forman el Pisuerga, la hermosa vega, las arboladas, molinos, huertas y praderas. Me acompañaba el distinguido farmacéutico de Aguilar, D. Nicolás Micoeas, que con los datos que me comunicó, recogí multitud de plantas que en tre aquellas alamedas crecen.

Doce horas trascurridas y había descansado de mi paseo;

sentía ideas reformadoras, como si yo, pobre pigmeo, hubiera podido hacer una transformación gloriosa en esta patria de recuerdos; pero ahí la esperanza, esa bella compañera del hombre, se entrecruza en mi camino, entre un pasado de grandezas y un porvenir de venturas. No es posible, me decía, al marchar por entre los gigantes olmos que al Sur de Aguilar se elevan, que España se halle en el período de su agonía; estos campos están aún vírgenes; estas aguas mojarán un día máquinas admirables, y la agricultura, la industria y el comercio, se cernarán en etérea atmósfera rigiendo los destinos de España. Poco a poco me iba internando entre aquella linda alameda, a mi derecha se alzaba el convento de monjas de Santa Clara; a mi izquierda el cementerio de Aguilar y un pequeño molino, con su bella caída de agua; a mi frente las Torres de Villaseusa, pequeña aldea donde en naturales y caprichosas calles y plazas de piedra se erian gran número de plantas medicinales, encontrándose, antes de llegar a dicha aldea, la fábrica de harinas del Sr. Polanco, cuya maquinaria tuve el gusto de examinar, admirando la variedad de árboles frutales que en su hermosa huerta posee.

Ocho días más, había recorrido la bella campiña que al Norte de la provincia de Palencia se extiende, había visto las ricas minas de carbón de Barruelo, con sus admirables máquinas, con sus chimeneas que van a perderse en el cielo, entre nubes de gasas, al través de las que brillan, majestuosos, los rayos que fulmina esa gran matrona que industria la llama; multitud de pueblecillos se habían deslizado ante mi vista, con sus templos antiquísimos, con sus miserables casas, con sus bellas praderas, con sus ricas y variadas producciones en los tres reinos de la naturaleza. Mi anhelo por admirar aquellas producciones espontáneas, hizo que, no sin grave riesgo de mi vida, pasase de Canduela a Mataporquera, pisando de este modo en la bella provincia de Santander.

Terrero variado, accidentado, frágil ofrece al naturalista un vasto campo en el que aplicar sus conocimientos, y al viajero grandes impresiones: a lo mejor, después de atravesar un solitario páramo frío, muy frío, descubre un valle más bello, más halagüeño que una tierra perfumada por el álamo; el ámbar, más poético que un campo regado por el Acañar, verdes praderas en el fondo, envueltas por densas gasas de nieblas, bosques de hayas y robles en las laderas de los montes, y reuniones de pueblecillos donde se cobija el rey de la naturaleza; ese sublime eslabon que parece unir en estrecho lazo lo eterno y lo creado.

De admiración en admiración, llegué a Reinosas; atravesé su magnífica calle del Puente, que ostenta bellos edificios; visité la casa ayuntamiento, la iglesia, alguna fábrica de harinas; salí por el lindo paseo de la Calzada, presentándome a mi izquierda el cementerio, en cuya portada hay un escrito: «Hasta aquí el tiempo; desde aquí la eternidad.» Unos pasos más allá observé el convento de San Francisco, todo de piedra y de buena construcción; tomé el camino de la derecha, atravesé una vasta pradera, el pueblo de Sadeas, y por último llegué a Fontible; allí, a espaldas del pueblo y en una escudadora del terreno, nace el famoso Ebro; me detuve a descansar en una de las dos grandes piedras, bajo cuyos pies salen las tranquilas aguas que van a Torlosa a dar el oleo de paz y de armonía, satisfechas de haber cumplido su misión, dando en su trayecto el alimento, la vida y la armonía a multitud de seres; después me subí por entre un bosque de hayas, viendo desde su cumbre el delicioso valle de Campo, en cuyas verdes praderas pastaban muchos ruminantes y solípedos.

Seguí; atravesé enormes grupos de montañas, que eslabonadas y en continuada y alta elevación, parecían amenazar a audaces al firmamento; creía estar en el santuario de la naturaleza, en cuyas ideales bóvedas se reverberaban las más multiplicadas perspectivas, las maravillas más grandes, los paisajes más sorprendentes, reposando en su interior un Titan, cuya cabeza tocaba en la Laponia y sus pies en los trópicos. Por fin llegué a Liébana, ahí sí, a Liébana; al congreso sublimó, donde están representadas todas las zonas, todos los climas, todas las producciones lujosamente ataviadas, ostentando ufanas su poderío, su opulencia. Ahí, bravas peñas de Europa, de Peñasagra, de Corisco y de Remoña, vosotras véis, un día que al sonreírse los liebaneses, se cerraba el templo de Jano; vosotras fuisteis el báguete mágico que a los cristianos salvó, ante vuestro ceñido asombro, inútiles fueron los halagos y las amenazas de Andron, Goutier, Cacouit, Serás y Carraj; dejad que vuestro respetable silencio evoque en mi alma las venturas de mi patria; dejad que recuerde los héroes que en vuestra provincia crecieron; gritad con voz de trueno los nombres de D. Alonso Calderón, de Garcilaso de la Vega, de Hernán González de Alvaró, del cosmógrafo, Esteban de Guebara, Gándara, Bustamante y Juan de Herrera; ¿quién como vosotras ha tenido a sus pies a Roma y a las Biblias Árabes y a los vencedores de Amsterdám?

En mi abstracción me he ido muy lejos; aún no he dicho nada de un ser que hay en Liébana, veinte siglos no han bastado para destruirle; yo le he visto, parecía indignado del desprecio de su patria, el que es el vestido nupcial de la tierra cargada de inmensas riquezas, de importantes funciones; el que desvía generoso el rayo que al mortal carboniza; el que sana al doliente y al hombre enfermo; y engalanó el trono y el pabellón cortesano; el que al morir, que ya cadáver seorea el Océano, y flotante lleva al hombre de continente en continente, difundiendo la civilización y los adelantos; el que aun reducido a cenizas, sirve y vuelve a servir, para servir más.

Yo, me sé decir que, al ver el árbol en Liébana en sus variadas formas, embelleciendo más y más aquel país tan encantador, señoreado por el lindo Pisuerga, me creí transportado a helvéticas regiones y entre el murmullo de la brisa en la enramada, creía oír los trópicos quejidos de una riqueza que se pierde, en medio de una nación que agoniza exhausta de recursos.

Me alejé de allí, hondamente conmovido, después de haber tomado nota de algunas especies de vegetales; volví a Reinosas, me coloqué en el tren, y salvando con la velocidad del rayo inmensos precipicios, gigantes montañas horadadas, valles amenísimos, antiguos monumentos como el ex-convento de las Caldas, en el sitio más escabroso, más agreste, llegué a Santander.

Santander, la decidida Santander que, con su navío y su galera, rompió en el Guadalupe el puente de moriscas barcas en la conquista de Sevilla; la que el siglo XV se opuso noble y dignamente al benigante donativo de Enrique IV al marqués de Santillana, se alza orgullosa sobre la superficie de un monstruo, le encadena a sus pies y eleva en su interior soberbias estancias, mirándose coqueta en las pacíficas aguas de una capaz bahía.

Lo primero que hice fué visitar la catedral, de gusto ogival florido, de tres naves regulares, con su espacioso claustro que rodea a un bonito jardín y alguna inscripción árabe; después bajé a ver la iglesia del Cristo, construida debajo de la nave principal de la catedral, y atravesando la magnífica calle de San Francisco llegué al ex-convento del mismo nombre, de fundación en el siglo XIII; recorrí el mueble, visité la fábrica del gas y la de velas estéricas, y marchando por la cuesta Miranda, sobre un terreno arbolado y calderoso, coloreado por minerales de hierro, llegué al Sardinero, visité los faros del cabo Mayor y de la isla de Mouró; el espectáculo me parecía ser más grande, más extraño; de lo lejos mar, agua que se reúne con las nubes, esos místicos celajes que ocultan sea la lampa del Empíreo; lanchas de pescadores se mecen en las olas, bulliciosas de su bravura, y la brisa entrecruza embalsamada el ambiente de gratos aromas.

Tenia que marcharme; ese era mi pesar; apenas había tenido tiempo para recorrer tan bello país; grandes impresiones llevaba mi alma, mayores deseos de esconderlo todo; quería el cielo que éstos se logren en otra ocasión.

Montañeses, si despertais de vuestro letárgico sueño; si volvéis la vista a vuestros campos privilegiados; si os ilustrais y os hacéis dignos sucesores de los valientes que un día pisaron este suelo, con cuya sangre se escribió la gran epopeya de España; si os hacéis tan grandes que despreciais las rivalidades de partido, rechazando las destructoras doctrinas del socialismo; si os apropiáis de las ventajas de la civilización, de los adelantos de las ciencias, que es lo que constituye nuestro poderío, nuestro señorío sobre esta terrenal mansión, habreis dado un paso gigantesco, habreis cambiado el aspecto de vuestras tierras, que con la sonrisa del aroma pagarán vuestras caricias, que, convertidas en vergeles, aumentarán vuestra riqueza, vuestra preponderancia, vuestro bienestar, y al seguir la ruta que el Eterno grabó con caracteres de oro y púrpura en la vida del hombre, y al marchar por la senda magestosa de la civilización, habreis detenido vuestra decadencia, mereciendo el bien de la patria.

FABRICACION DE HIELO

VENTILACION DE EDIFICIOS PUBLICOS.

Dadas la facilidad y economía con que en la mayor parte de las comarcas de España se almacenan, durante el invierno, grandes cantidades de hielo para ser consumidas en verano, la elaboración de esta sustancia refrigerante ha sido hasta el presente difícil y costosa, pudiendo muy bien decirse que no ha llegado a constituir una verdadera industria en nuestro país.

Todos los aparatos inventados hasta hace poco son complicados en su organismo, y por lo tanto ocasionados a frecuentes alteraciones, que paralizan la fabricación, necesitando además el empleo de sales frigoríficas o líquidos volátiles, como el amoníaco o el éter sulfúrico, que a pesar del uso de los condensadores más perfectos, acaban constantemente una disminución en su cantidad que entorpece la producción.

El problema de fabricar el hielo de una manera sencilla y económica ha sido felizmente resuelto por la sesuda Alemania, fundándose en un fenómeno físico vulgar, y sin más elementos de elaboración que el aire atmosférico, el agua potable y la fuerza dinámica del vapor de un solo de agua.

Si se comprime una masa de aire, se eleva su temperatura; y recíprocamente, para disminuir la temperatura de una masa de aire aislada, no hay más que dilatarlo.

Este es el fenómeno, que si ignora el más rudimentario alumno de física experimental.

El invento se reduce, pues, a la adopción de un aparato, por medio del cual se comprime fuertemente una masa de aire, se hace descender su temperatura y se le dilata arrojándole sobre una caja de agua a local que se desea ventilar. Al adquirir el aire comprimido y enfriado con este aparato su estado de expansión natural, acusa en el termómetro de Celsius 6 centesimas una temperatura de 35 a 50 grados bajo cero.

El aparato es de una sencillez elemental y esto es su mayor elogio.

Se compone de dos tubos colocados cada uno en la extremidad de un cilindro, que aprisiona de una manera hermética a un émbolo o pistón. Uno de los tubos comunica con la atmósfera, y el otro con la superficie exterior de la caja que contiene el agua que se desea bajar, o con los tubos de distribución de aire fresco si se trata de ventilar un edificio. El cilindro se comunica por la prolongación de los tubos citados con otra caja situada en su parte inferior, destinada a encerrar el aire comprimido, al cual disminuye de temperatura un serpentín de agua.

El pistón recibe el movimiento rectilíneo alternativo por medio de una biela, y un manubrio, de una polea volante, a la que se adapta la correa; que la pone en relación con la locomóvil o con la rueda hidráulica, según sea la naturaleza del motor.

Válvulas colocadas en las paredes de los tubos, y cuya disposición y efectos es fácil calcular, completan el aparato.

Al separarse el pistón del tubo que comunica con la atmósfera, la presión de esta abre la válvula correspondiente y se llena de aire la parte de cilindro que aquel le creó; mas al retroceder el émbolo, se cierra esta válvula por la presión de dentro afuera, y se abre la que ha de permitir la comunicación entre el cilindro y la caja inferior, y en esta se aloja el aire que contenía el cilindro. El aire comprimido de esta caja disminuye de temperatura por la presencia del serpentín de agua. De una manera inversa se desaloja de la caja el aire comprimido, el cual, al recuperar su expansión natural afecta, como hemos dicho, una temperatura de 35 a 50 grados bajo cero.

Los efectos del aparato son tan rápidos, que a los 15 minutos de funcionar despende aire a la temperatura de 30 a 40 grados bajo cero.

Con este invento la industria de la fabricación del hielo llegará a adquirir en nuestro suelo carta de naturaleza, puesto que la gran economía y sencillez con que se elabora, y la buena calidad del producto, le permitirán competir de una manera ventajosa con el almacenado en invierno.

La ventilación de teatros, cafés, hospitales, bodegas, etc., es otra de las grandes aplicaciones de este útilísimo invento.

Con un aparato ventilador podrá obtenerse en el salón de un teatro la temperatura que se desee, con lo cual no se desterrarán la serie de espectáculos públicos durante el verano, como ahora sucede, las funciones líricas y dramáticas; el ambiente de las salas de los hospitales se conservará fresco, con lo cual ganarán mucho la salud de los enfermos que en ellas se alojan y la higiene pública; y en las bodegas podrán conservarse, sin riesgo alguno, toda clase de bebidas y licores.

En cuanto a los cafés, la adopción del aparato descrito les será de una utilidad inmensa, pues con él no sólo podrán elaborarse el hielo del consumo diario, operación sencilla, sino que como el aire frío después de ser utilizado en ella conserva una temperatura de cuatro a cinco grados bajo cero, podrá ser destinado a refrescar el ambiente del salón, con gran contento del público.

Y no se crea que estamos elucubrando en el terreno científico, no; sino que tratamos de hechos que han recibido la sanción de la práctica, para demostrar lo cual, bastará que citemos que los ingenieros Márquez, Sáez y Bonet, en un informe emitido sobre expediente que se instruyó para obtener privilegio de introducción del invento en España, han manifestado que deben concederse todas las ventajas solicitadas para lograrlo, puesto que los constantes los excelentes resultados que produce uno de estos aparatos, destinado a la ventilación de un teatro de Viena.

EL BAILE EN EL CEMENTERIO.

(LEYENDA RUSA)

La casamentera (1) fué a visitar a los padres de Jacobo Shetline y les dijo:

—Vuestro hijo ya ha cumplido veinte años; ningún mozo más garbado ha galanteado a las jóvenes de Korolevitz; yo conozco una aldeana de 18 años, hija tuya, y a la que sus padres darán en dote doce mil rublos; es preciso casar a este muchacho con Srascovia Homónozof.

El anciano Shetline llenó el vaso de la casamentera con el exquisito varenouka que su mujer puso sobre la mesa, y le en-

(1) En Rusia intervienen las mujeres para arreglar las bodas y se llaman así.

(2) Licor fabricado con los racimos secos; se compone de vino y miel.

breve todo quedó arreglado. Se granan el arit (1), como dice el refrán. Al día siguiente ambas familias se presentaron los futuros esposos, y antes de despedirse señalaron día para la boda.

Fué divertida en extremo; el Tane (2) hizo los honores de ella, asistiendo en persona. Jamás se requirieron doncellas más lindas, ni de más hermosas y trenzadas cabelleras, con jubones encarnados, corsés de paño de plata, botines de tafilete de colores, ni nunca bailaron los jóvenes con más alegría, acompañándose con el rabel, o con la balalaika (3).

Llegó la noche, cesaron la música y el baile, y se reunió la comitiva para acompañar a los esposos a su habitación. Los ancianos habían bebido tanto a la felicidad de los novios, las danzas tenían tan entusiasmados los corazones de todos, que las mujeres no cesaron en su algazara, ni los hombres cuidaron de desmenuzarse la cabeza al atravesar por delante del cementerio.

—Suspended vuestros cantos, exclamó el sacerdote.

—Al diablo los muertos, y viva la broma! ¿Qué nos importan esos esqueletos que se están pudriendo debajo de la tierra? ¿Quién piensa en gloria, ni en infierno? ¡Locura, mentira! ¡Dejémonos de cuentos! ¡Viva la broma, viva el amor!

—Por Dios, no repitais esas palabras impías. San Nicolás haga que os las perdone el Eterno. ¡Decir tales blasfemias atravesando el cementerio!

—¿Quién me sigue? Vamos, amigos, dadme la mano, demos una vuelta de baile en el cementerio. Las jóvenes y los muchachos formen la cadena, y el diablo si es buen tañedor, venga a tocar la balalaika.

Mil gritos respondían a tan impía invitación. Corren y entran en el cementerio, se alzan las manos... Pero de repente entre cada pareja se aparece un fantasma que coje con la suya huesosa y helada; aquella mano que buscaba otra amorosa y abrasadora el mismo Lucifer se presentó a darles la música que pedían. Se dio la señal, y de pronto empezó la vuelta rápida, impetuosa, horrible, infernal. Tan veloz era, que el sacerdote no distinguía ninguna de las figuras, y solo veía un remolino de polvo espeso y sofocante. Los infelices lanzaban tan horribles alaridos, que sus gritos parecían los rugidos de la tempestad.

La danza duró un año entero... Al cabo de él, paró. El sacerdote acudió al sitio fustado, seguido de los fieles, y solo hallaron los esqueletos descarnados, y al pie de los esqueletos una hoya profunda y circular, que sus pies habían socavado durante aquel baile infernal. El sacerdote recitó sus preces llorando, y dijo a los que le acompañaban:

—Demos sepultura a los huesos de estos desgraciados, pues conviene respetar los muertos.

Llevantaron los esqueletos con facilidad, pero cuando quisieron terraplenar la hoya circular, ningún esfuerzo humano pudo conseguirlo; y aun en el día de hoy, si vais a Korolevitz, os la enseñarán, repitiendo:

«Es justo respetar a los muertos.»

ROSTISLAVA ARMI

FUNCIONES PARA HOY

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—F. 107 de abono.—Turno 2.º impar.—A beneficio de la señora Ortolani.—Sonambulismo.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeón.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 172 de abono.—Turno impar.—Pelayo.—Los dos viejos.—A beneficio de la señora Ortolani.—Sonambulismo.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeón.

A las cuatro y media.—F. 32 de tarde.—T. 1.º impar.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeón.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 28 de abono.—Turno 1.º.—Beltrán y la Pompadour.—El molinero de Subiza.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—Sociedad de conciertos bajo la dirección del Sr. Monasterio.—A las dos de la tarde.—Cuarto concierto.—Sonambulismo.—El novio de su mujer.—Las gracias de Gedeón.

ALHAMBRA (calle de la Libertad).—A las ocho y media.—Función 17 de abono.—Turno 4.º impar.—Galiana.—La piel del diablo.

VARIEDADES.—A las ocho.—Mi mujer no me espera.—Los trapisondistas.—La guía de forasteros.—Los payos reales.—A las cuatro y media.—El anillo del diablo.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las ocho.—Sitio por hambre.—Los enredos de Brijun.—El memoriaista.—Baile.

A las cuatro y media.—La cabana de Tom.—Baile.

SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Doña María Pacheco.—Plaqueas.—El vestido azul.—Por no escribirle las señas.—Baile.

A las cuatro.—La noche de Villar.—Doña María Pacheco.—Roncar despierto.—El viudo.—Baile.

RECRO.—A las ocho.—La venta del Puerto.—La venida del Mesías.—Las tres Marías.—Canto de Angeles.—La venida del Mesías.—El Carnaval de Sevilla.—Un Milord de Gien pozeles.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—El calvario.—Las catumbas infernales.—República femenina.—Las catumbas infernales.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circó de París).—Se alquila una señoría.—La fuerza de voluntad.—La coleccion.—Baile.

LA FLORESCIENTE.—Gran baile de tres y media de la tarde a siete y media de la noche.—Baile y baile.

EL RAMILLETE.—Celebra tres bailes: de cuatro a ocho, de ocho y media a doce, y de una de la noche a la madrugada.

CIRCO GALLISTICO (calle de Recoletos, 6, duplicado).—A las doce: grandes peleas.

PLAZA DE TOROS.—A las cuatro.—La 1.ª corrida de novillos, con toros de muerte y fuegos artificiales.

CORRIDA DE TOROS.—Representada en una exposición de figuras de talla de tamaño natural. Alcalá, 7, fonda Peninsular, patio.—Entrada general, 2 rs.: niños y soldados, upo.

SANTO DE HOY

Domingo IV de Cuaresma.—San Meliton y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde por la mañana se celebrará misa mayor, y por la tarde preces y reserva; en la V. O. T. de San Francisco, habiendo comunión general hoy a las ocho y media. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz o en las monjas Calzadas.

Señalamientos para mañana:

Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, segundo semestre de 1871, números del 3120 al 3150 del sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador, 2704 a 2800.

Denda pública.—Inscripciones del 3 por 100, carpetas 1018 a 1021.—En el mismo día, de una a dos de la tarde, se dará principio al pago de las carpetas, también de inscripciones, que habiendo sido ya llamadas, no pudo realizarse por no hallarse corrientes los documentos de personalidad.

(1) Proverbio que equivale al nuestro de «el lo hecho pecho».

(2) Señor.

(3) Guftarra con dos enredos.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: DON LEOPOLDO DE ALBA SALCEDO.

MADRID: 1872.—Imprenta de La Prensa, Hortaleza, 128.

A CARGO DE JUAN INIESTA.